



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 21 de junio de 1981

Dado que el Santo Padre se encontraba de nuevo en el Policlínico Gemelli la alocución fue transmitida por Radio Vaticano a las 12 en punto.

"Yo soy el Pan vivo que ha bajado del cielo" (*Jn 6, 51*).

Hacia este Pan, queridísimos hermanos y hermanas, se dirige hoy nuestro corazón con particular intensidad de fe y de amor. Al hombre, que peregrina por los caminos del tiempo, impulsado por un deseo siempre vivo de inmortalidad, Cristo le sale al encuentro con este alimento divino: "El que come este Pan vivirá para siempre" (*Jn 6, 58*).

Conscientes de este inmenso don, los creyentes quieren, al menos una vez al año, en la solemnidad del *Corpus Domini*, llevar en triunfo a su Señor.

También nosotros nos dirigimos hoy, con el corazón rebosante de gratitud, hacia Jesús oculto bajo los velos del pan y del vino y le repetimos con la Iglesia: "Bone Pastor, panis vere...: Buen Pastor, pan verdadero. Jesús, ten piedad de nosotros, Aliméntanos y defiéndenos" (Secuencia).

En este acto de fe y de adoración está junto a nosotros Aquella que, durante nueve meses, guardó bajo su corazón al Verbo divino, que se hizo carne por nuestra salvación. Que la Virgen Santa nos conceda a todos acoger en nuestra vida a Jesús Eucarístico con esa actitud de humilde disponibilidad y de confiado abandono, con la que Ella pronunció el "fiat", que volvió a abrir de par en par los cielos, haciendo florecer de nuevo en la tierra la esperanza.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana